

LA ECONOMIA BIBLICA INTRODUCCIÓN

EL MINISTERIO Y SU INTEGRIDAD

FINANCIERA, [2 Corintios 8:1-9:15](#)

La perspectiva bíblica del dinero

Recordamos, por supuesto, la conversión espiritual de los ocultistas de Éfeso registrado en [Hechos 19](#). E inmediatamente luego de su arrepentimiento y su conversión, demostraron su transformación por un deseo de quemar sus libros mágicos que valían una auténtica fortuna. Recuerdas que indica que valían un salario 50.000 días de sueldos.

[Hechos 19:10-20 \(LBLA\)](#)

¹⁰ “Esto continuó por dos años, de manera que todos los que vivían en Asia oyeron la palabra del Señor, tanto judíos como griegos.

¹¹ Y Dios hacía milagros extraordinarios por mano de Pablo,

¹² de tal manera que incluso llevaban pañuelos o delantales de su cuerpo a los enfermos, y las enfermedades los dejaban y los malos espíritus se iban de ellos.

¹³ Pero también algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, trataron de invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os ordeno por Jesús, a quien Pablo predica.

¹⁴ Y siete hijos de un tal Eceva, uno de los principales sacerdotes judíos, eran los que hacían esto.

¹⁵ Pero el espíritu malo respondió, y les dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo, pero vosotros, ¿quiénes sois?

¹⁶ Y el hombre en quien estaba el espíritu malo se lanzó sobre ellos, y los dominó y pudo más que ellos, de manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

¹⁷ Y supieron esto todos los habitantes de Efeso, tanto judíos como griegos; y el temor se apoderó de todos ellos, y el nombre del Señor Jesús era exaltado.

¹⁸ También muchos de los que habían creído continuaban viniendo, confesando y declarando las cosas que practicaban.

¹⁹ Y muchos de los que practicaban la magia, juntando sus libros, los quemaban a la vista de todos; calcularon su precio y hallaron que llegaba a cincuenta mil piezas de plata.

²⁰ Así crecía poderosamente y prevalecía la palabra del Señor”.

Y también se puede ver en los primeros capítulos de [Hechos, capítulo 2](#), en particular y el [capítulo 4](#), que la Iglesia primitiva manifiesta su transformación por un deseo de vender su propiedad y asegurarse de que había dinero para todos los que tenían necesidad.

Hechos 2:41-47 (LBLA)

⁴¹ “Entonces los que habían recibido su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil almas.

⁴² Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración.

⁴³ Sobrevino temor a toda persona; y muchos prodigios y señales eran hechas por los apóstoles.

⁴⁴ Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común;

⁴⁵ **vendían todas sus propiedades y sus bienes y los compartían con todos, según la necesidad de cada uno.**

⁴⁶ Día tras día continuaban unánimes en el templo y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón,

⁴⁷ alabando a Dios y hallando favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día al número de ellos los que iban siendo salvos”.

Hechos 4:32-35 (LBLA)

³² “La congregación de los que creyeron era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo lo que poseía, sino que todas las cosas eran de propiedad común.

³³ Con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia había sobre todos ellos.

³⁴ No había, pues, ningún necesitado entre ellos, porque todos los que poseían tierras o casas las vendían, traían el precio de lo vendido,

³⁵ y lo depositaban a los pies de los apóstoles, y se distribuía a cada uno según su necesidad”.

Lo que usted hace con el dinero tenía mucho que ver como demostrar su condición espiritual. Los Santos en la iglesia primitiva estaban dispuestos a liquidar y disolver alegremente todos sus bienes que habían pasado toda la vida acumulando, algo que no hubiera pensado de hacer antes de su salvación, pero era algo que estaban ansiosos por hacer a esa salvación.

Jesús tiene más que decir sobre este asunto de dinero. En particular, habla en **Lucas 12** sobre un hombre rico. Y ahora no sabemos cómo este hombre llegó a ser rico, pero no tenemos que asumir que él gano su vida en una manera deshonesto, en ninguna manera. No hay ninguna razón para pensar que él estaba explotando a la gente ni nada como eso. Probablemente asistió a la sinagoga cada semana. Él estaba probablemente como muchos otros hombres de negocios, estaba haciendo su negocio. Tal vez visitaba el templo tres veces al año en las celebraciones apropiadas y diezmaba y oraba como lo demás judíos hacían en una fórmula diaria, en ciertos períodos durante el día.

Lucas 12:13-21 (LBLA)

¹³ “Uno de la multitud le dijo: Maestro, dile a mi hermano que divida la herencia conmigo.

¹⁴ Pero Él le dijo: ¡Hombre! ¿Quién me ha puesto por juez o árbitro sobre vosotros?

15 Y les dijo: Estad atentos y guardaos de toda forma de avaricia; porque *aun* cuando alguien tenga abundancia, su vida no consiste en sus bienes.

16 También les refirió una parábola, diciendo: La tierra de cierto hombre rico había producido mucho.

17 Y pensaba dentro de sí, diciendo: “¿Qué haré, ya que no tengo dónde almacenar mis cosechas?”

18 Entonces dijo: “Esto haré: derribaré mis graneros y edificaré otros más grandes, y allí almacenaré todo mi grano y mis bienes.

19 “Y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes depositados para muchos años; descansa, come, bebe, diviértete.”

20 Pero Dios le dijo: “¡Necio! Esta *misma* noche te reclaman el alma; y *ahora*, ¿para quién será lo que has provisto?”

21 Así es el que acumula tesoro para sí, y no es rico para con Dios”.

Él tenía todas las apariencias de un hombre que trabajaba diligentemente para construir su negocio. Eso es todo. Él es sólo un “Sr. Hombre de Negocio”. Y sólo está haciendo lo que hace el Sr. Hombre de Negocio. Y llega a un punto en su negocio donde, como cualquier buen hombre de negocios que quiere engrandecer su negocio. Entonces dice, “Voy a reemplazar mis graneros y construir graneros más grandes”, que no es diferente de decir: “mi almacén es demasiado pequeño. No puedo contener en mi almacén todo mi inventario”, o “mi oficina es muy pequeña; Tengo muchas personas de ventas aquí hacinados en este pequeño lugar. Necesito nuevo espacio.

Necesito una nueva flota de camiones para llevar todo lo que voy a hacer. Necesito contratar a nuevos vendedores; necesito abrir una oficina en otra ciudad. Y todo esto es sólo una parte de la extensión normal de los negocios. Ahora ¿por qué él hizo esto? Para que algún día él podría ser capaz de decir a sí mismo, “sentarse, comer, beber y ser feliz”.

¿Ahora hay algo malo con eso? Nada de malo en comer. Algunos de ustedes son prueba viviente de que es una cosa placentera. No hay nada de malo en comer algo, nada de malo en beber algo, nada de malo en ser feliz. Espero que eres feliz y el Señor espera que eres feliz y espero que tu vida este llena de alegría y espero que todas las cosas que Dios ha puesto en esta maravillosa creación ricamente para que disfrutemos, ustedes están disfrutando. No hay nada malo con comer.

¿No hay nada de malo con... lo que está hablando? Esta habla de la jubilación, que es todo lo que está hablando. “Todo lo que quiero hacer es llegar hasta el lugar donde no tengo que estar encargado de manejar este asunto”. Entiendo esto y todo el mundo lo entiende también. Es mucha responsabilidad de dirigir un negocio. “Sólo necesito de engrandecer mi negocio. De esa manera será más productivo. Voy a ganar más ingresos y puedo guardar eso a un lado y jubilarme más temprano”. Bueno, eso es el sueño americano, directamente de [Lucas 12](#). Eso es todo. Acumular suficiente riqueza para retirarse temprano, disfrutar y pasar un buen tiempo. Eso es lo que quería hacer.

¿Qué dijo Dios al hombre? “¡Necio!”. ¿Por qué dijo eso? ¿Eres un tonto para edificar su negocio? No. Él dijo: “**Esta misma noche te reclaman el alma**”. ¡Necio!, Él dice, vas a morir.

Lucas 12:20-21 (LBLA)

²⁰ “**Pero Dios le dijo: “¡Necio! Esta misma noche te reclaman el alma; y ahora, ¿para quién será lo que has provisto?”**

²¹ “**Así es el que acumula tesoro para sí, y no es rico para con Dios**”.

El problema contigo es que has cuidado de la vida aquí, pero nos has hecho nada para cuidar de la vida allá y vas allá esta noche. Esa es la locura. No es ninguna locura en la construcción de su negocio. Oh escucha, oro para que todas las empresas de todos los miembros de la iglesia prosperan, florecen. Quiero decir, que es una cosa maravillosa. Y tenemos todo el derecho a trabajar duro y construir ese negocio fuerte o hacer todo lo posible para tener éxito en ese sentido.

El problema con el hombre es que era un tonto porque él no se había preparado para la vida venidera. Ese fue el problema. Grande en la preparación para la vida aquí y no tenía ninguna preparación para la vida venidera. Eso fue la locura de ella. Y Jesús lo hizo claro en el [versículo 21](#) de [Lucas 12](#). Él dijo, “**Así es el que acumula tesoro para sí, y no es rico para con Dios**”.

Lucas 12:21 (LBLA)

²¹ “**Así es el que acumula tesoro para sí, y no es rico para con Dios**”.

Él no hace nada en términos de tratar con Dios. No estaba sembrando cualquiera riqueza espiritual. Esa es la locura de ella. Construye tu negocio amigo, constrúyelo. Construir su empresa. Construir su carrera. Sea exitoso. Hagas lo que tienes que hacer. Y ser rico para con Dios. Invierte en la eternidad.

Por otra parte, en [Marcos 12](#), Jesús conoció a una viuda pobre. No tenía un negocio. Ella no tenía nada, realmente no tenía nada. Ella tenía dos pequeñas monedas de cobre poco, minúsculos. De hecho, llegué a casa de Israel de mi último viaje con un número de estas monedas actuales de la viuda que se han cavado a través de la arqueología. Maravilloso, sencillo, pequeño, pequeñas monedas de cobre con un valor de una fracción de un centavo. “**Esto es todo lo que ella tenía**” Jesús dijo. Y ella dio todo. Ella dio todo. Ella entró a adorar al Señor y ella lo dio todo. Ella lo puso en la caja de ofrendas en el templo.

Marcos 12:41-44 (LBLA)

⁴¹ “**Jesús se sentó frente al arca del tesoro, y observaba cómo la multitud echaba dinero en el arca del tesoro; y muchos ricos echaban grandes cantidades.**

⁴² **Y llegó una viuda pobre y echó dos pequeñas monedas de cobre, o sea, un cuadrante.**

⁴³ **Y llamando a sus discípulos, les dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos los contribuyentes al tesoro;**

⁴⁴ porque todos ellos echaron de lo que les sobra, pero ella, de su pobreza echó todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir”.

Y Jesús reunió a Sus discípulos. Y podrían pensar que iba a decir, “Ven esa viuda, ella es tonta porque ahora ella no tiene nada”. Pero no dijo. No dijo, “Sabes, ella probablemente se emocionó porque ella sólo se sentía culpable de sus pecados y pensó que ella debía ponerlo todo allí”. No dijo tampoco. Nunca cuestionó la sabiduría de sus acciones. Nunca cuestionó el motivo de lo que ella hizo. De hecho, Él le dio un elogio incondicional.

Dijo a los discípulos, “**en verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos los contribuyentes al tesoro**” (v. 43). Dieron de su riqueza, ella dio de su pobreza. Ella puso todo, todo lo que tenía para vivir. Y Jesús estimo esa mujer como sabia y el modelo para los discípulos y para todos nosotros a seguir. **Literalmente, ella es consagrada como el absoluto ejemplo de generosidad, compromiso y entrega sacrificial.**

Y Jesús llama al rico el necio y la pobre mujer sabia. ¿Mejor tener todo en el cielo y nada aquí, que tener todo aquí y nada allá, no es cierto? Un estudio de Zaqueo, un estudio del joven rico, la viuda pobre, el rico insensato y un montón de otras cosas que Jesús dijo que te lleva a entender de cómo lidias con el dinero es en realidad una prueba de fuego de su condición espiritual. Es un índice para su vida espiritual. Como dice un escritor, “es tu biografía”. Cuenta la historia acerca de usted.

Ahora en ese cuento sobre la pobre viuda en Marcos12, hay una nota más interesante allí en el final de... o cerca del final del capítulo, Marcos 12, versículo 41. Escuchar lo que dice. “**Jesús se sentó frente al arca del tesoro, y observaba cómo la multitud echaba dinero en el arca del tesoro**”.

Marcos 12:41 (LBLA)

⁴¹ “**Jesús se sentó frente al arca del tesoro, y observaba cómo la multitud echaba dinero en el arca del tesoro; y muchos ricos echaban grandes cantidades**”.